

# 12. Encuentra tu voz: cómo los estudiantes pueden aprender a hablar en públicoe

**Ana Barazal Barreira**
University of St Andrews
apbb@st-andrews.ac.uk

**RESUMEN**

La competencia de hablar en público puede ser una destreza transferible crucial en la vida laboral. Con el enfoque holístico de nuestra propuesta, los estudiantes del último curso en la Universidad de Saint Andrews aprendieron a expresarse en público de manera más clara, convincente y, sobre todo, memorable. Los estudiantes practicaron técnicas como la organización del discurso, la entonación expresiva, la conexión con el público, cómo contar una historia significativa o cómo sorprender al auditorio, entre otras. Para ello, se adoptó una perspectiva interdisciplinaria, amalgamando elementos tradicionales, como el análisis de discursos célebres y el estudio de la retórica clásica o de las técnicas empleadas en charlas TED, con otros de carácter más lúdico, como la interpretación consecutiva, el recitado de poesía, la lectura coral y los juegos de improvisación. Cada estudiante culminó su proceso de formación con la defensa formal de un proyecto personal ante un comité evaluador, con el objetivo de obtener su aprobación.

**PALABRAS CLAVE**

Destrezas transferibles, hablar en público, retórica clásica, charlas TED, presentaciones memorables.

**ABSTRACT**

Competence in public speaking can be a crucial transferable skill in professional life. With the holistic approach of our proposal, final-year students at the University of Saint Andrews learned to express themselves in public more clearly, persuasively, and, above all, memorably. Students practiced techniques such as speech organization, expressive intonation, connecting with the audience, how to tell a meaningful story, how to surprise the audience, and other skills. To achieve the best possible results, an interdisciplinary approach was adopted, blending traditional elements such as the analysis of famous speeches, the study of classical rhetoric, and an examination of the techniques seen in TED talks, with more playful aspects like consecutive interpretation, recitation of poetry, choral reading, and improvisation games. Each student concluded their training process with a formal defence, or pitch, of a personal project before an evaluation committee, aiming to obtain their approval.

**KEYWORDS**

Transferable skills, public speaking, classical rhetoric, TED talks, memorable presentations.

## 1. INTRODUCCIÓN

Se presenta en este capítulo un caso de formación en aspectos de la oratoria y su correspondiente puesta en práctica y evaluación. La formación se llevó a cabo en el Departamento de Español de la Universidad de St Andrews durante las sesiones de práctica oral del módulo troncal semestral de lengua española en el cuarto año de estudios, que, en el caso de Escocia, es el último. Al no ser un módulo específico de oratoria, se pudieron utilizar solo cuatro o cinco sesiones de una hora cada

vez. Este sistema se usó durante tres cursos académicos, siempre en el marco de este módulo troncal de cuarto año, y fue evolucionando a medida que se observaba la respuesta del alumnado, hasta llegar a la versión que se presenta aquí. Recibieron esta formación unos 45 estudiantes por curso.

Los estudiantes tenían un nivel C1/C2 del MCER. La mayoría de ellos había pasado un semestre o un curso de inmersión lingüística en un país hispanohablante, aunque no todos, dado que el año en el extranjero no es obligatorio en St. Andrews. Además, a nivel curricular, la producción oral se había trabajado explícitamente durante una hora a la semana en todos los cursos anteriores, pero esta fue la única oportunidad que los estudiantes tuvieron de aprender y practicar elementos específicos de oratoria.

La capacidad de hablar en público de una forma clara, correcta y convincente puede ser muy beneficiosa en la vida laboral. No obstante, en clase se observó que, a la hora de presentar de forma oral, los estudiantes no habían sido preparados para, por ejemplo, distinguir un argumento válido de una falacia, entonar de forma expresiva o establecer una conexión significativa con su audiencia. La propuesta didáctica expuesta en este capítulo nació precisamente de la observación en el aula de esta carencia. Se guio a los estudiantes en todas las operaciones retóricas de la producción de un discurso que marca la tradición clásica: la *inventio*, o hallazgo de las ideas; la *dispositio,* o disposición de las ideas halladas en la *inventio*; la *elocutio*, o manifestación lingüística del discurso; la *memoria*, memorización, y la *actio*, o puesta en escena (Pujante, 2003). Para ello, se utilizó una combinación de herramientas del mundo de la comunicación empresarial, estrategias de las conocidas charlas TED y técnicas de la propia retórica clásica. Entendemos aquí esta última como el arte de persuadir y no como el arte de hablar o escribir bien o de forma ornamentada (para una breve explicación de los significados que la palabra retórica ha adquirido a lo largo de la historia, puede consultarse Martín Jiménez, 2020). El principal objetivo fue equipar a los estudiantes con recursos para expresarse oralmente de forma eficaz en el mundo laboral y, por ello, no solo se trabajaron las tres características antes mencionadas, claridad, corrección y persuasión, sino que se hizo hincapié en conseguir que sus presentaciones fueran dignas de

ser recordadas, otro aspecto en ocasiones descuidado y, sin embargo, fundamental. ¿De qué sirve hacer una excelente presentación si nuestro auditorio la olvida inmediatamente? Tanto si estamos defendiendo un proyecto, como fue nuestro caso, como si estamos participando en un debate político, vendiendo un producto o hablando en un juicio, no es suficiente convencer momentáneamente a nuestro auditorio, necesitamos que este recuerde lo que hemos dicho.

Se empezará describiendo la evaluación, quizás contraria a lo esperable, ya que no fue un modo de valorar las destrezas de los estudiantes y determinar su nota, sino que fue un fin, una culminación y puesta en práctica en un contexto laboral de todo lo aprendido en las sesiones previas, tomando ciertos elementos del enfoque didáctico por tareas (para una breve explicación de esto, se puede consultarse Centro Virtual Cervantes, 2008). A continuación, se describirán algunas de las técnicas usadas para conseguir una presentación clara, convincente y memorable. No se abordará aquí la corrección, pues se trata de una categoría puramente lingüística y por lo tanto fuera del ámbito de este texto.

## 2. METODOLOGÍA

La evaluación consistió en la exposición y defensa formal de un proyecto con el objetivo de convencer a un comité para que lo aprobara, lo que en inglés se conoce como *a pitch*. Podía ser un proyecto de cualquier naturaleza, siempre que se tratara de un plan de acción, específico y organizado: una iniciativa solidaria, una empresa emergente, una campaña de concienciación, una reforma de un sistema existente, un producto nuevo, una página web o aplicación de móvil, un proyecto político o diplomático, el establecimiento de un sistema de becas, etc.

Se sugirió a los estudiantes que, a la hora de escoger su proyecto, siguieran tres pasos: 1) seleccionar un tema social, político o lúdico que les importara especialmente; 2) idear un plan de acción positivo, por ejemplo, para solucionar un problema, para involucrar a la ciudadanía en una iniciativa, para concienciar de una situación, etc., y 3) desarrollar un proyecto: importancia, objetivos, funcionamiento, implementación y presupuesto.

El día de la evaluación, cada estudiante defendió su proyecto y seguidamente se reunió con los miembros de su correspondiente comité, compuesto por otros estudiantes, para debatir la validez del plan y conseguir su aprobación. Esta dependía primordialmente de dos criterios: relevancia y factibilidad.

No obstante, es preciso señalar que fue la profesora en exclusiva quien decidió la calificación, alrededor del 50% de la nota final del módulo dependiendo del año académico, y el *feedback* que los estudiantes recibían. Estos se basaban y giraban en torno a si la defensa del proyecto había sido clara, correcta, convincente y memorable, las cuatro características ya mencionadas. Otros factores que se tenían en cuenta eran estructura, contenido, complejidad de la lengua, registro, fluidez, pronunciación y entonación, uso del lenguaje no verbal y habilidad para hablar sin apoyos.

La razón principal por la que se seleccionó este formato de evaluación es que la defensa de un proyecto, de la naturaleza que sea, para conseguir su aprobación es un desafío frecuente en el mundo profesional. La elección obedeció también a un deseo de que los estudiantes tuvieran la oportunidad de trabajar con un campo que les apasionara, con el objetivo de aumentar su motivación. Como puede verse por ejemplo en Dörnyei y Ushioda (2021: 130), cuando proponen proyectos para involucrar a los estudiantes en el aprendizaje, concentrarse en un tema personalizado, e incluso relacionado con la identidad de los estudiantes, es muy beneficioso en este sentido.

## 3. TÉCNICAS PARA HABLAR EN PÚBLICO DE UNA FORMA CLARA

La claridad es la base de la comunicación y, por lo tanto, el primer objetivo de esta formación. Evidentemente, la claridad del discurso va a depender en gran parte de su corrección, pero hay otros elementos que se pueden considerar aquí.

En el terreno de la operación retórica de la *inventio*, y siguiendo las recomendaciones de Carmine Gallo (2014: 197-200), que analizó la estrategia comunicativa de un gran número de empresas y cientos de charlas TED y entrevistó a varios de sus oradores, se aconsejó a los estudiantes que

elaboraran un mapa de sus mensajes (*message map*) para ordenar sus ideas, objetivos y argumentos. Un mapa de mensajes es «una muestra visual de tu idea en una página»[1]. Primero se crea un titular, «el mensaje fundamental que se quiere que los clientes conozcan» o, en el presente caso, el mensaje clave que queremos comunicar a nuestra audiencia sobre nuestro proyecto. Este debe ser muy breve y se coloca en un círculo en la parte superior de la página. En segundo lugar, se dibujan tres flechas desde el círculo. Cada una de ellas lleva a un beneficio clave del proyecto. En tercer lugar, se refuerza cada uno de los beneficios con una breve lista de historias ilustrativas, estadísticas y ejemplos. Este sistema se explicó y ejemplificó para los estudiantes durante una de las clases.

Ya en el terreno de la *dispositio*, es fundamental organizar el discurso, ya que es otro aspecto clave para lograr la claridad. Para ello, acudimos a la retórica clásica, que presentamos a los estudiantes a través del artículo *El arte y la ciencia de la retórica, una laguna en nuestro sistema educativo* (Valladares y otros, 2015). El recurso a la retórica clásica nace no solo de la necesidad de proporcionar a los estudiantes herramientas para estructurar el discurso, sino también de un deseo de poner en contacto a los alumnos con un arte que a menudo desconocen y capacitarlos para que obtengan una perspectiva histórica más amplia. Se pidió a los estudiantes que leyeran el artículo en casa y, aparte de un trabajo bastante extenso con el vocabulario, que extrajeran la información pertinente a la estructura del discurso retórico. En clase, los estudiantes pusieron este trabajo de preparación en común. Además, se les pidió que reflexionaran en parejas sobre algunas de las afirmaciones del texto que en principio pudieran parecerles sorprendentes. A partir de todo ello, se propusieron dos opciones de diferente extensión, para que cada alumno las adaptara a las necesidades específicas de su proyecto: un discurso estructuralmente más complejo (con exordio, proposición, división opcional, narración, argumentación y peroración) y otro más breve (con exordio y proposición en uno, narración y argumentación, con peroración opcional). Se animó a los estudiantes a utilizar la primera opción, con exordio y peroración, ya que son las dos partes en las que se intenta influir en las emociones, lo que, como veremos más abajo, es importante en nuestro empeño. Si los estudiantes desearan profundizar más en este tema, *Compendio de retórica*, de Alfonso Martín Jiménez (2020), es un manual sencillo y concebido por el autor para su acceso en abierto.

## 4. TÉCNICAS PARA HABLAR EN PÚBLICO DE UNA FORMA CONVINCENTE

La columna vertebral de la persuasión es la argumentación. Para Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989: 91), «el objetivo de toda argumentación [...] es provocar o acrecentar la adhesión a las tesis presentadas para su asentimiento». Esto es exactamente lo que buscamos al defender un proyecto.

Para conseguir esta adhesión, el estudio y la práctica de las técnicas de la argumentación es un paso imprescindible. Es útil recordar a los aprendientes el gran número de tipos de argumentos que existe, ya que en el aula se observó que la falta de variedad es precisamente un defecto común en las líneas argumentativas de estos. En las clases, se presentó la siguiente selección, ilustrada con los correspondientes ejemplos: argumento por pruebas, por comparación, por causa y consecuencia, de autoridad, de la experiencia, por ejemplificación, deductivo e inductivo. Es muy provechoso no limitarse aquí al estudio de lo que es un argumento y reflexionar también sobre lo que efectivamente no lo es, es decir, la falacia y sus tipos. El estudio de los tipos de argumentos fue seguido de su puesta en práctica a través de actividades de argumentación sobre controversias políticas de actualidad en el mundo hispanohablante. En parejas, los estudiantes debían debatir con respecto a dichas polémicas. Después, debían explicar a la clase qué tipos de argumentos habían utilizado para ello. Aquellos estudiantes sedientos de conocimiento pueden consultar la ya citada obra monumental sobre el tema, *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*, de Chaïm Perelman y Lucie Olbrechts-Tyteca, o el ya mencionado y más accesible *Compendio de retórica*. Con respecto a las falacias, *An Illustrated Book of Bad Arguments* es una obra muy amena.

La relación que consigamos establecer con nuestro auditorio es otro aspecto fundamental de la persuasión. Para comenzar, Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989: 70) nos recuerdan que «la naturaleza del auditorio al que pueden someterse con éxito los argumentos es lo que determina, en la mayoría de los casos, no solo el tono que adoptarán las argumentaciones sino también el carácter, el alcance que se les atribuirá». La necesidad de esta adaptación es especialmente cierta en el presente

caso, dado que, al tratarse de un discurso de tipo deliberativo, el auditorio será quien apruebe, o no, el proyecto para su hipotética posterior puesta en marcha. En este sentido, se animó a los estudiantes a establecer la naturaleza específica del comité (por ejemplo, un grupo de potenciales inversores) y adaptarse a ella.

Además, nuestra argumentación cobrará especial eficacia si esta relación con nuestro auditorio es significativa y emocional. Carmine Gallo (2014) la considera imprescindible, especialmente para ganarnos su confianza, pero la importancia de captar la benevolencia del público es una idea que viene ya de la Antigüedad clásica, como explica, entre otros, Pujante (2003). Como hemos dicho, este es el principal motivo por el que se insistió a los estudiantes en la presencia de un exordio y una peroración en su discurso.

Existen muchas técnicas para conseguir establecer esta conexión y, como cabría esperar, la mayoría de ellas se pone en marcha en la última de las operaciones retóricas, la *actio* o *pronuntiatio*. No obstante, antes de considerar estas estrategias, lo primero que debemos plantearnos con respecto a la *actio* es: ¿debe el discurso ser leído, memorizado o improvisado?

La lectura aparece como la opción menos preferible, por muchos motivos, entre los que se encuentra uno clave para establecer la mencionada conexión: «cuando el ponente lee su discurso desaprovecha uno de los principales recursos de los que dispone para conectar con su audiencia, que es el uso de la mirada» (Martín Jiménez, 2020: 142). Desde el punto de vista de la práctica y la evaluación de las destrezas orales en el aula de ELE, evitar el recurso a la lectura coincide con nuestros objetivos y por ello se prohibió el uso de esta en la defensa evaluada del proyecto.

La memorización es la opción favorecida por la tradición clásica, como evidencia el hecho de que una de las operaciones retóricas sea, precisamente, la *memoria*. Para crear una conexión emocional con el auditorio debemos mostrarnos auténticos y, quizás contrariamente a lo que cabría esperar, es gracias a una intensa práctica e internalización del discurso que podemos lograrlo, como recuerda Gallo (2014: 75-77) tras haber analizado a los oradores de las charlas TED: «una presentación

auténtica requiere horas de trabajo, adentrándote más en tu alma de lo que nunca lo has hecho, eligiendo las palabras adecuadas para representar de la mejor manera posible lo que sientes acerca de tu tema [...] y asegurándote de que tu comunicación no verbal [...] sea coherente con tu mensaje». Es fundamental recordar aquí que la memorización no excluye la improvisación, bien al contrario, debe necesariamente permitir un amplio espacio para esta, pues, como se ha dicho, necesitamos siempre adaptarnos a nuestro auditorio.

Privados de la posibilidad de recurrir a la lectura, los estudiantes en su mayoría sí memorizan su discurso, pero, en nuestra experiencia, raramente lo practican de forma significativa, lo que suele producir un desempeño monótono, inseguro y muy artificial, lejos del estilo conversacional que Carmine Gallo recomienda: «practica de forma incansable e interioriza lo que vas a contar para poder realizar tu presentación con la misma comodidad que si estuvieras conversando con un amigo íntimo» (2014: 75). Durante las clases, se insistió en una preparación rigurosa y un ensayo constante, pero también se ejercitó la capacidad de improvisación, tanto lingüística, a través del recurso a la interpretación consecutiva, como de contenido, a través de juegos de velocidad con argumentación espontánea.

El haber memorizado y practicado el discurso debería ofrecernos confianza y permitirnos concentrarnos en otros aspectos de la *actio*, como por ejemplo la entonación. En una experiencia que resultará familiar a cualquier profesor de ELE, Lahoz (2006, citado en Molina Vidal, 2014: 2) apunta que «muchos alumnos de los últimos niveles pueden parecer prácticamente nativos por su uso de la gramática, el vocabulario, incluso por la pronunciación de los sonidos del español; pero casi siempre la entonación los sigue delatando». Esto se debe, como advierten Lahoz (2006), Molina Vidal (2014), Torrero Díaz (2020) y otros autores, a que la fonética suprasegmental, es decir, el estudio y trabajo con el acento, la entonación y el ritmo, entre otros, es un aspecto a menudo olvidado en el aula.

El correcto uso de los rasgos prosódicos es uno de los aspectos de la lengua oral que se esperan de un hablante de nivel C2 (Consejo de Europa, 2020). La entonación es un elemento clave de la comunicación, pero,

como apunta Molina Vidal (2014), ocurre frecuentemente que, aunque los estudiantes tengan la intención comunicativa de mostrar ciertas emociones o matices, no consiguen hacerlo con eficacia al no hacer un uso correcto y natural de la entonación. La adecuada comunicación de la ironía, la indignación o el énfasis es clave para que el orador resulte persuasivo: «un variado uso de la voz hace que el discurso sea más dinámico, lo dota de cierta musicalidad, fuerza y ritmo, elementos que contribuyen a mantener el interés del oyente, y si este está más atento y receptivo a lo que decimos, el mensaje le llegará con más eficacia» (Molina Vidal, 2014, p.18).

Por todo ello, en nuestras sesiones realizamos actividades de comprensión de la entonación, observando con atención la de varios oradores: Salvador Allende, en su discurso de 1972 en la Universidad de Guadalajara (México), el rey Juan Carlos I, en su mensaje televisado a los españoles tras el golpe de estado el 23 de febrero de 1981, y José Mújica, en su discurso en la Cumbre de Jefas y Jefes de Estado de UNASUR (Guayaquil, 2014). Primero, los estudiantes hicieron un visionado de dichos discursos en casa y valoraron la eficacia comunicativa y el poder de convicción de cada uno de ellos. Luego, en clase, se compararon los discursos y se realizó una breve reflexión sobre cómo el uso de la velocidad, el volumen, las pausas y el tono influía, efectivamente, en la adecuada comunicación del mensaje y en la persuasión.

No obstante, después de las evaluaciones, se observó la necesidad de reforzar estos ejercicios de observación y reflexión con actividades de práctica o ejercitación. Para ello, utilizamos varios textos, incluyendo poesía, por su especial cadencia y la importancia de las pausas en ella. La docente realizó una primera lectura en voz alta y los estudiantes observaron con atención velocidad, volumen, pausas y tono. Las lecturas siguientes fueron realizadas por los estudiantes y la docente de forma coral, de nuevo incidiendo en estos elementos. La lectura coral permitió vencer la vergüenza que algunos estudiantes podrían haber sentido de haber tenido que realizar esta actividad en solitario. En tercer lugar, los estudiantes observaron un vídeo y resumieron su contenido de forma oral usando una entonación expresiva y evitando el uso de muletillas y tics. El primer objetivo de estas actividades fue evitar que los estudiantes hablasen de una forma monótona. Como

recomienda Martín Jiménez (2020: 143), se puede «variar el volumen de la voz, aumentándolo o disminuyéndolo según convenga; cambiar frecuentemente la entonación, y hablar con mayor o menor velocidad en relación con el contenido (por ejemplo, se puede hablar rápidamente cuando se quiere mostrar energía, o lentamente para sugerir suavidad)». El segundo objetivo fue practicar la utilización significativa de las pausas, ya que, como nos recuerda el mismo autor, «es aconsejable el uso de pausas estratégicas y de silencios, pues el silencio resalta lo que se ha dicho anteriormente. Se pueden usar las pausas tras la emisión de un fragmento importante del discurso, para destacar su contenido, o para marcar las diferentes partes del discurso, haciendo una breve pausa al final de cada una» (Martín Jiménez, 2020: 143-144).

## 5. TÉCNICAS PARA HABLAR EN PÚBLICO DE UNA FORMA MEMORABLE

Como se ha destacado ya, es crucial que el discurso sea digno de ser recordado, motivo por el cual se dedicó especial atención a este aspecto durante las sesiones de formación. ¿De qué sirve todo el esfuerzo dedicado a ser claros, correctos y convincentes, si nadie se acordará de lo que hemos dicho?

Evidentemente, cuanto más claro, correcto y convincente sea el orador, más memorable será su presentación pero, aparte de ello, hay una plétora de técnicas específicamente diseñadas para este fin y que Gallo nos recuerda: por ejemplo, crear suspense, mostrar un objeto significativo (*prop*), hacer un uso de los recursos multimedia que realce nuestra presentación y no la ahogue, contextualizar las cifras y estadísticas adecuadamente, terminar con un broche de oro o idear un *sound bite*, es decir, «una frase corta, provocadora y repetible que probablemente será tuiteada, publicada en Facebook y repetida en el ciclo de las noticias» (Gallo, 2014: 153). Se destacarán aquí aquellas técnicas que se practicaron con más intensidad durante las clases.

Sorprender al auditorio es uno de los métodos más efectivos para que el discurso sea recordado. De una forma general, se puede lograr este

efecto bien ofreciendo información completamente nueva, bien presentando la información de una forma novedosa, bien con una combinación de ambas. Es especialmente útil la presencia de lo que Gallo llama «momentos que te dejan con la boca abierta» (*jaw-dropping moments*), «un acontecimiento cargado de emoción del que los miembros de tu audiencia seguirán hablando al día siguiente» (2014: 158). Por ejemplo, en un proyecto relacionado con la pobreza alimentaria, ofrecer un alimento podrido a los miembros de la audiencia y preguntarles si desean comerlo.

Contar una historia ejemplificadora de nuestro tema, especialmente si se trata de una historia personal, es una de las formas más frecuentemente utilizadas para conseguir que nuestra audiencia retenga elementos clave de nuestra presentación, dado que es más sencillo recordar una historia que las estadísticas y los datos, como señala Gallo (2014). Significativamente, la narración de historias breves ocupa un lugar cada vez más importante en la estrategia de comunicación de muchas empresas estadounidenses, como explica el mismo autor (Gallo, 2016). Durante las clases, se dedicó una porción considerable de tiempo a desarrollar esta habilidad, tanto en la operación retórica de la *inventio* como en las de la *elocutio* y la *actio*.

Se comenzó con una actividad de comprensión, a través del visionado del principio de un discurso que Julio Anguita pronunció en 1999 y la posterior reflexión sobre él: el célebre político defiende la rebeldía social frente a la resignación y comienza su exposición con una historia relevante e inspiradora, la del conocido «Y, sin embargo, se mueve», atribuido, aunque de forma no demostrada, a Galileo Galilei.

Para trabajar la elaboración de relatos, se diseñó una sencilla actividad con temas polémicos. Los estudiantes debían posicionarse ante cada una de las cuestiones e ilustrar esta posición con una historia personal significativa. Esta última palabra es crucial: la historia debe ser ilustradora o probatoria, no simplemente ligada al tema general del discurso, un error en el que puede caerse con facilidad.

Para seguir practicando la *elocutio* y la *actio* se realizó una actividad que comenzó con el visionado de una charla TED seguido de un ejercicio

de interpretación consecutiva. Se trata de una charla de Ernesto Sirolli sobre desarrollo económico verdaderamente sostenible. El visionado permitió a los estudiantes observar un excelente modelo de cómo narrar una historia personal significativa, la de su desastrosa experiencia como cooperante de una ONG italiana en Zambia, de forma no solo expresiva y cautivadora, sino también humorística. Además, provocó una reflexión en clase sobre la importancia del lenguaje no verbal. El posterior ejercicio de interpretación consecutiva de la charla se realizó en parejas y permitió a los estudiantes ejercitar aspectos tan dispares como la memoria, la entonación y la gramática. Dentro de esta última, se prestó especial atención a los tiempos verbales del pasado, imprescindibles para contar una historia.

## 6. CONCLUSIÓN

Cada curso académico, dos meses después de la evaluación, se preguntó a los estudiantes cuáles de las defensas de un proyecto podían recordar, es decir, cuáles habían sido memorables. Esta pregunta se planteó de forma completamente espontánea, sin ofrecer a los estudiantes tiempo para que meditaran sobre su respuesta. Efectivamente, se observó de manera informal que las defensas recordadas fueron en su mayoría aquellas en las que se habían usado con mayor pericia varias de las técnicas descritas: elaboración de un mapa de mensajes, organización del discurso, variedad argumentativa y rechazo de las falacias, conexión emocional con la audiencia, discurso cuidadosamente preparado y ensayado, entonación expresiva y atención a las pausas y, muy especialmente, uso de la sorpresa y narración de una historia significativa.

Es necesario apuntar, no obstante, que el hecho de que las sesiones estuviesen integradas dentro de un módulo troncal restringió de forma muy significativa el tiempo que se pudo dedicar a la formación específica sobre cómo hablar en público. Como consecuencia, la reflexión y práctica de estas técnicas no siempre fue tan profunda como cabría desear. A la espera de poder ofrecer un módulo específicamente diseñado con este fin en el futuro próximo, es posible destacar que incluso una formación tan escueta como la aquí presentada puede dar buenos frutos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS


Almossawi, A. y Giraldo, A. F. (2014). *An illustrated book of bad arguments*. London: Scribe UK.

Anguita, J. (2012). *Uno de los mejores discursos de la historia*. [en línea]. https://www.youtube.com/watch?v=Fse1jHKsV28 (Enero, 25, 2024).

Allende, S. (2020). *Gran discurso de la historia*. [en línea]. https://www.youtube.com/watch?v=nhcAEd40W2o (Enero, 25, 2024).

Borbón, J. C. (2017). *Discurso de Su Majestad el Rey Juan Carlos I el 23 F de 1981 completo* [en línea]. https://www.youtube.com/watch?-v=iXSkHpk-nXE (Enero, 25, 2024).

Centro Virtual Cervantes. (2008). *Diccionario de términos clave de ELE* [en línea]. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele (Enero, 25, 2024).

Consejo de Europa (2020). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación. Volumen complementario*. Estrasburgo: Servicio de publicaciones del Consejo de Europa.

Dörnyei, Z. y Ushioda, E. (2021). *Teaching and researching motivation*. New York: Routledge.

Gallo, C. (2014). *Speak like TED.* London: Macmillan.

Gallo, C. (2016). *The storyteller's secret.* London: Macmillan.

Lahoz Bengoechea, J. M. (2006). 'La enseñanza de la entonación en el aula de ELE: cómo, cuándo y por qué' en Balmaseda Maestu, E. (ed.). *Las destrezas orales en la enseñanza del español L2-LE: XVII Congreso Internacional de la Asociación del Español como lengua extranjera (ASELE): Logroño 27-30 de septiembre de 2006*. Logroño: Universidad de La Rioja, 2007, pp. 705-720.

Martín Jiménez, A. (2020). *Compendio de retórica*. Valladolid [en línea]. https://alfonsomartinjimenez.blogs.uva.es/publicaciones-en-internet/manual-compendio-de-retorica-2019/ (Enero, 25, 2024).

Molina Vidal, I. (2014). 'Entonación, intención y relevancia: la importancia de la entonación y su enseñanza en el aula de ELE. Algunas propuestas didácticas', *MarcoELE: Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, 19, pp. 1-10.

Perelman, C. y Olbrechts-Tyteca, L. (1989). *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.

Pujante, D. (2003). *Manual de retórica*. Madrid: Castalia.

Sirolli, E. (2012). *Want to help someone? Shut up and listen!* 12 de noviembre [en línea]. https://www.youtube.com/watch?v=chXsLtHqfdM (Enero, 25, 2024).

Torrero Díaz, R. (2020). 'La enseñanza de la entonación en la clase de E/LE: propuesta de secuenciación didáctica', *MarcoELE: Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, 31.

Valladares, F. y otros (2015). 'El arte y la ciencia de la retórica, una laguna en nuestro sistema educativo', *elDiario.es*, 5 de febrero, [en línea]. https://www.eldiario.es/cienciacritica/ciencia-retorica-laguna-sistema-educativo_132_4388234.html (Enero, 25, 2024).

**ANEXO** · Página siguiente >

## ANEXO

### ESTRATEGIAS PARA CONSEGUIR UNA PRESENTACIÓN MEMORABLE

① La mejor manera de que los demás recuerden lo que hemos dicho es ofrecer algo nuevo, inusual, inesperado, fresco, diferente, audaz. Puede ser que ofrezcas información o una idea nueva o que lo que sea novedoso sea la manera en la que comunicas tu contenido.

② Recuerda que debes planear bien tu titular (en el mapa de mensajes): ¿Cuál es la idea crucial que tu audiencia debe recordar de tu presentación?

③ Crea suspense, intriga a tu audiencia.

④ Cuenta una historia que ejemplifique, conecte o dé significado a tu proyecto. Las historias son fáciles de recordar y establecen una conexión emocional con la idea. Además, resultan más amenas que las puras estadísticas o datos. La gente no recuerda lo aburrido.

⑤ Sorprende a tu audiencia. Atrae la atención a través de algún recurso que la deje boquiabierta. Esto es especialmente importante al final: debes terminar con un broche de oro.

⑥ Interactúa con tu audiencia. Pregúntales algo, busca su reacción. Es más probable que tu público recuerde y se sienta más involucrado en algo en lo que ha participado.

FUENTES de los consejos 1-5:
Carmine Gallo, *Speak like TED.* London: Macmillan.